

EL PUEBLO

SEMENARIO DEMOCRATICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNION REPUBLICANA DE TORTOSA

♣ Precios de suscripción
AÑO II En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 6 de Septiembre de 1902

♣ Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración calle de Mercaderes, 3, 1.º, 1.ª NÚM. 83

Crisis político-religiosa

—En Francia existe hoy una guerra civil religiosa. El gobierno obtuvo de las Cámaras una ley general sobre asociaciones sin calificación alguna.

—Las congregaciones de hombres, todas, se han conformado con esta Ley.

Cierto número de congregaciones femeninas, sistemáticamente no han querido perder la autorización que esa ley prescribe y el gobierno francés exige el cumplimiento de la Ley.

Tal vez en mi opinión no sea esta la mejor de las leyes, pero es ley-mala lex-sed lex, el deber de todos los ciudadanos es obedecerla hasta que se revoque.

La rebelión de las congregaciones femeninas ha sido organizada por el partido católico papista y el partido del régimen real absolutista.

—Dos armas poderosas emplean contra el Gobierno francés, el retraimiento de los capitales de las Cajas de ahorro, y la negación absoluta del pago de toda clase de contribución.

El Gobierno francés no ha podido obtener del Papa una transacción política y este ha mandado que se defiendan energicamente los privilegios de la Iglesia Romana; al parecer, tampoco ha podido el Gobierno Español, hacer acceder á la Corte Romana á ciertas condiciones que aquel juzga necesario al bienestar de la mayor parte de la nación.

Quien vencerá en estas luchas. Escuchad lo que decía en el siglo pasado un sábio filósofo, profesor de ciencias exactas en una célebre Universidad.

«Así como la Roma pagana derramaba sus últimos resplandores sobre el Imperio, así la Roma católica lanza sus postreros rayos sobre Europa.

¿Consentirá la civilización moderna en abandonar la carrera del progreso que tanto poder y felicidad le ha dado?

¿Consentirá en desandar lo andado, y volver á la ignorancia semi-

bárbara y á la superstición de la Edad Media.

¿Se someterá al arbitrio de un poder que, pretendiendo una autoridad divina, no presenta testimonios adecuados á su puesto; poder que tuvo á Europa estancado por muchos siglos, suprimiendo ferozmente con el hierro y el fuego toda tentativa de progreso; poder que se funda en una nube de misterios, que se coloca sobre la razón y el sentido común; que en alta voz proclama el odio y anatema contra la libertad de pensamiento y de las instituciones civiles; que profesa la idea de reprimir la una y destruir la otra; que denuncia como la más perniciosa é insana la opinión de que la libertad de conciencia y de culto, el derecho de todo hombre; que protesta de que el derecho sea proclamado y afirmado por la ley en todo país bien gobernado; que repudia despreciativamente el principio de que la voluntad del pueblo libremente manifestada constituye jurisprudencia, que rehusa á todo hombre el derecho de tener opinión en materias de religión, y sostiene que es simplemente su deber creer lo que dice la Iglesia romana y obedecer sus mandatos; que no permite á ningún poder temporal definir los derechos y prescribir los límites de la autoridad de la Iglesia; que declara que no solo induce, si no que obliga á los individuos á la desobediencia; que invade la santidad de la vida privada haciendo, en el confesionario delatores y espías á la esposa, las hijas y los criados del sospechoso; que juzga sin acusador; y por el tormento, busca testigos contra el acusado; que niega á los padres el derecho de educar á sus hijos fuera de la iglesia é insiste en que, á ella sola, pertenece la dirección de la vida doméstica y la inspección de los matrimonios y divorcios; que denuncia la imprudencia de los que presumen subordinar la autoridad de la Iglesia al poder Civil; ó abogan por la separación de la Iglesia y el Estado; que repudia absolutamente toda tolerancia y afirma que sólo la religión Católica tiene derecho á ser única religión de un país, con exclusión de toda otro culto; que

exige que toda ley contraria á sus intereses sea rechazada, y que, si no se accede á ello, ordena á todas sus adeptos que la desobedezcan?

Este poder, con la conciencia de que no han de hacerse milagros en su servicio, no vacila en perturbar la sociedad con sus intrigas contra los gobiernos y trata de conseguir sus fines aliándose con el despotismo.

Pretensiones semejantes indican una revolución contra la civilización moderna y una intención de destruirlos, no importa á que precio. ¿Para someterse á ellas sin resistencia fuera preciso que los hombres fuesen esclavos!

¿Y puede alguien dudar del resultado de esta guerra civil actual? todo lo que descansa en la ficción y el fraude será derribado; instituciones que organizan imposturas, milagros y entienden falsedades, deben mostrar que razones tienen para existir. La fe tiene que dar cuenta de sí á la razón; los misterios deben dar lugar á los hechos. La religión tiene que abandonar la posición imperiosa y dominante que por tanto tiempo, ha mantenido contra la ciencia.

Debe haber absoluta libertad para el pensamiento.

Los eclesiásticos aprenderán á conservarse dentro del dominio que han escogido, y dejarán de tiranizar al filósofo, que convencido de su propia fuerza y de la pureza de sus intenciones, no soportaría por más tiempos esta ingerencia.

Lo que escribió Esdras en las márgenes del río de los sauces llorones, junto á Babilonia, hace unos veinticuatro siglos, aún se conserva: La verdad es eterna y no perece jamás: Vive y vence siempre. Lex ad verbum obedienda. Auctoritate subditos teneze.—J. G. D.

¿También de Suiza!...

Suiza es el país más liberal del mundo: esto lo saben hasta los niños de las escuelas.

Los que ponen reparos más ó menos fundados al liberalismo y la democracia de la República Fran-

cesa, reconocen—por reaccionarios que sean—que el estado más democrático y que mejor realiza el ideal de la felicidad humana, es la República Helvética.

La más absoluta libertad impera en Suiza: las costumbres son modelo de sencillez democrática. El presidente de la República es un señor que cobra menos sueldo que un gobernador de provincia español, y va á la cervezera todas las tardes como un particular cualquiera; no tiene palacio, ni guardias, ni cuarto militar ó civil que le rodee. El último ciudadano suizo que lleva á pastar sus rebaños en las nevadas montañas ó sirve en cualquier gran hotel de los lagos, es tanto como el presidente, y éste no osaría limitar el más insignificante de sus derechos.

En cuanto á libertad, no existe pueblo alguno que haya llegado donde Suiza. Los refugiados políticos, expulsados de todas las partes del mundo, encuentran asilo en Suiza. El país helvético ha hecho una leyenda de su hospitalidad tradicional. En la Edad Media los contados espíritus enérgicos que osaban rebelarse contra la tiranía de la Iglesia y el feudalismo, veían en los libres cantones el único asilo que les libraba de la barbarie de la época: mientras Europa se desgarraba en el furioso acceso de las guerras religiosas, Ginebra era el refugio de los perseguidos protestantes, y allí Calvino fundaba su iglesia y dirigía la propaganda en las cercanas naciones; durante dos siglos de absolutismo francés, el suelo suizo fué el refugio de los liberalistas, que echaban en cara su despotismo á Luis XIV y su corrupción á Luis quince, y en la época moderna no ha surgido revolución que no haya arrojado como náufragos sobre la libre tierra helvética, sus conspiradores perseguidos y sus héroes de barricada derrotados y con la cabeza puesta á precio.

La dulce Suiza, como imagen de la piedad en medio de los odios humanos, ha recibido á todos, absolutamente á todos los desgraciados y perseguidos, sonriéndoles amorosa, amparándolos con el respeto profundo que siente por la libertad

y la vida humana. Republicanos y absolutistas han gozado igualmente su hospitalidad. Cuando Ruiz Zorrilla era expulsado de París á instancias del gobierno español, encontraba un hogar en Ginebra; cuando Carlos vagaba de corte en corte, alejado de todas por no enemistarse con la nuestra, hallaba en Lucerna un tranquilo refugio. Bakounine, el apóstol del anarquismo, arrojado de todas partes con amenazas de muerte, podía escribir y propagar desde Berna sin molestia alguna; y hoy mismo el principal núcleo de nihilistas y anarquistas, enemigos de la sociedad existente, está en Suiza. El gobierno suizo los vigila, pero no les molesta, mientras no alteren el orden público de la República, son ciudadanos dignos de respeto como los demás, aunque en su país hayan matado reyes y arrojado bombas.

Recientemente, Suiza tuvo un altercado con Italia, mostrándose dispuesta á arrostrar un rompimiento de relaciones, antes que olvidar su hospitalidad legendaria y su respeto á la libertad humana. El gobierno italiano reclamó la extradición de unos anarquistas complicados en el asesinato de Humberto, y la autoridad suiza se negó rotundamente á ello. Como no cometieron delito alguno en el territorio helvético, no había derecho para disponer de su libertad. Cuando Lucheni mató á la emperatriz de Austria en Suiza, se le castigó con la prisión perpétua (pues hace tiempo que allí no existe la pena de muerte); pero no se le ocurrió ni remotamente al gobierno expulsar á los otros anarquistas ni adoptar medidas de represión. Con el castigo del culpable quedaba todo terminado.

—Tú que has viajado tanto— decía un rey de Francia á un sabio viajero—¿si no fueses francés, qué querías ser?

—Suizo, señor. La Libertad es la verdadera patria de los hombres.

Y bien; este país que es el de los hombres libres, donde resulta un hecho indiscutible la libertad individual, sin otro límite que la libertad del semejante, límite del que nace la ley acaba de decretar la expulsión de todas las órdenes religiosas que, huyendo de Francia, se habían refugiado en territorio suizo.

El Consejo Federal, justamente alarmado al ver las hordas de frailes y monjas que en menos de un mes han caído sobre el suelo helvético, ha dado la orden de que en el término de noventa días salgan de él. La Suiza hospitalaria que ha acogido sin distinción á católicos y protestantes, á republicanos y á car-

listas, y que no se asusta dando hospedaje al anarquismo; pierde su bondadosa tranquilidad ante la invasión frailuna, y ordena la expulsión de los cistercienses, carmelitas, asuncionistas, misioneros de la Salleta, esposas de Jesucristo, hermanas, primas y demás Santa Familia de que se va limpiando la República Francesa como de una plaga de parásitos.

— Está visto — dirán algunos reaccionarios.—Como Suiza es una república, estará gobernada por ateos como los de Francia, y á esto obedece la expulsión.

No: Suiza es uno de los países más religiosos del mundo; esto lo sabe toda persona medianamente ilustrada. Hay variedad de creencias; pero todas son respetadas y sostenidas por la gran fuerza de una tolerancia absoluta. Existe en las ciudades una gran masa indiferente en materias religiosas, francamente librepensadora; pero los que profesan una religión, la sostienen con una fe que no se encuentra en otros países. Ginebra es la ciudad más puritana y austera de todas las regidas por el cristianismo reformado, y Friburgo es tan católica, que no puede compararse con ella ni la más fanática de las poblaciones de España. En estos días se celebra en Friburgo el Congreso Mariano, al que asisten cardenales y obispos, de todo el orbe católico.

En los cantones helvéticos sumisos al Papa (que por cierto son los más atrasados de Suiza), se celebran procesiones todas las semanas, y hay imágenes que hacen milagros, como en cualquier villorrio de España.

El Consejo Federal, supremo gobierno de la Confederación Suiza, se compone de individuos de todas las religiones, pues por la ley de las minorías tienen representación en él hasta las clases reaccionarias del país. El actual, compuesto en su mayoría de radicales, tiene como representantes de las dos minorías de las Cámaras Federales, un conservador y un católico, á pesar de lo cual, ha tomado el acuerdo, por UNANIMIDAD, de expulsar á los frailes y monjas refugiados en Suiza, y no admitir á los que se presenten en adelante.

No es que la libre Helvetia cierre sus puertas al hombre ó á la mujer que quieran refugiarse en ella. El individuo desgraciado y perseguido encuentra siempre protección y franco paso: quien no puede entrar ni establecerse es la colectividad, las congregaciones, la orden con su disciplina especial y su instinto de adquisición dominadora, que hace que

allí donde el fraile pone el pie todo sea suyo á los pocos años: personas y bienes.

Suiza con todo su liberalismo—y sin peligro de faltar á él—tiene el derecho de defenderse de la invasión frailuna como de una epidemia ó una avalancha de sus montañas.

Si dejase establecerse en su seno á esos conspiradores arrojados de Francia como enemigos del sosiego público, pronto se vería turbada la secular democracia suiza por la propaganda de los conventos; la diferencia de creencias dentro del suelo helvético, ya explotarian frailes y monjas para alterar el país, satisfaciendo sus instintos de dominación y no tardarian en surgir guerras entre protestantes y católicos, hoy en trato fraternal bajo una ley tolerante y una amplia libertad.

Además, esas órdenes religiosas son un peligro en el orden económico para Suiza, que vive de la visita de los viajeros de todo el mundo, atraídos por sus bellezas. Esos reverendos franceses de espíritu industrioso, que fabrican el chocolate de los Benedictinos, las botellas de «chartreuse», el «champagne» católico y un sinnúmero de artículos con condición episcopal y 100 días de indulgencia mediante los cuales puede uno emborracharse, limpiando al mismo tiempo el cuerpo de pecados, no tardarian en apoderarse de los sitios más pintorescos, junto á los lagos, construyendo hoteles en competencia con los existentes, dedicándose á guías y cicerones, y monopolizando el producto de los «touristas».

El fraile no solo es un absurdo social, es un peligro económico, del que deben preocuparse todos los que trabajan.

Si no hace nada, es un parásito que vive del sudor de los demás; si trabaja, es un verdugo que aniquila á los productores-hombres.

Los trabajadores de América atraviesan grave crisis por culpa de los chinos, y por esto, ansados muchas veces de verse sin trabajo, se lanzan al degüello de estos competidores asiáticos. El chino no necesita para vivir más que un puñado de arroz; no tiene mujer, pues entre ellos se arreglan cuando sienten necesidad, y como le basta con poco al no mantener familia, admite el trabajo á cualquier precio y deja sin jornal á los blancos.

El fraile es el chino de Occidente. Le basta con el potaje del convento; cuando la vida pincha en su cuerpo, busca el alivio en el compañerismo del claustro ó en la mujer del tonto que la pone á su alcance; no tiene esposa que mantener ni hijos por los que ahorrar; sienten el

afán de ganar mucho, para que sus superiores le tributen elogios y los camaradas le envidien, y le es posible trabajar en cualquier industria con más asiduidad y baratura que todos los que tiran penosamente por la cuesta de la existencia arrastrando el peso de una familia á la que se ama y por la que se llega al sacrificio diariamente. El chino lleva un rabo en el occipucio, y el fraile se raspa el duro cráneo, almacén de necedades y malicias: esta es la única diferencia.

El Consejo Federal de Suiza, país tranquilo y libre, ha hecho bien cerrándoles la puerta.

—No se quedarán sin asilo— ha dicho un consejero federal.— Ahí tienen á España, que los recibirá con los brazos abiertos. ¡Gracias, buen suizo! No se nos puede llamar con más discreción el basurero de Europa.

BLASCO IBÁÑEZ.

MAS CLARO, AGUA

Son verdaderamente curiosas las siguientes líneas publicadas por el diario francés *La Petite Gironde*:

«Dimisión motivada.—El señor Auzanne, cura párraco en el pueblo de San Richaumont, ha dirigido al obispo de Saisons una carta presentando la dimisión del curato, en cuya carta figuran los siguientes párrafos:

«Os intorponéis entre el hombre y la Divinidad para explotar á aquél, poniendo á ésta en ridículo. Es vuestra Teología opuesta al Evangelio, vuestra moral es una hipocresía, vuestra Liturgia una comedia. En una palabra, sólo tenéis un dogma que resume todos los demás: la dominación de la sociedad civil por el clero, el acaparamiento de los bienes de este mundo, prometiendo á los despojados los de otra vida. Hoy gritáis que sois perseguidos porque no se os permite quemar á quienes no se someten á vuestro imperio. También gritáis ¡Viva la Libertad! Nosotros que invitásteis el *Syllabus* para condenar las libertades todas! No encuentro en vosotros más que mentira y sólo hipocresía en el santuario, explotación en las sacristías, avaricia é inmoralidad en los conventos. Por cuyas razones, fiel á mi conciencia y ante tan irritantes injusticias he decidido no ejercer más mi ministerio y presentar mi dimisión de sacerdote.»

Suponemos que el obispo de Saisons se habrá quedado como quien ve visiones.

CORRESPONDENCIA

Sr. Dr. de EL PUEBLO:

Tortosa

Cenia 2 Septiembre 1902.

Muy señor mio y querido correligionario: Las fiestas de San Bartolomé, pa-

trón de esta villa se han verificado con mucho jolgorio y ruido, pues además de la música de Traiguera que dejó satisfechos hasta los mas exigentes, hubo fuegos artificiales, tracas, morteretes y la noche de la última fiesta, una lluvia de cohetes que duró un par de horas y que hubiera chamuscado las barbas del mismo Lucifer. También se lidiaron dos dias vaquillas. La Presidencia, representada por el alcalde don Joaquin Royo estuvo en carácter; pues a falta de concejales, (la mayoría de estos no están para gastos) estaba rodeada de curas, carlistas y saltimbanquis políticos; lo cual hizo un efecto deplorable entre liberales y republicanos que vieron confirmada la sospecha que ya tenían, de que dicho alcalde, elegido por ellos, se ha entregado á un grupo de neo-católicos que hoy ofician de sagastinos, pero que tienen un fondo tan reaccionario que la mayoría de ellos sinó todos, son socios del Centro católico.

El inesperto y analfabeto Alcalde desde que se roza con tal compañía comete algunas que otras alcaldadas.

Un dia se presenta en el café de sus antiguos correligionarios y pretende prohibir que se hable de política; otro en plena sesión del Ayuntamiento, apostrofa á los concejales diciéndoles que no son dignos de ocupar el cargo; restablece el alabado sea Dios de los serenos que hacia tiempo estaba suprimido. ¡Y esto al cabo de pocas semanas que es alcalde que si ha de estar años... habremos de encomendarnos á algun santo abogado contra los monterillas!

Dándole las gracias por la inserción de esta mal hilvanada carta, se repite de V. afmo. y s. s.

Jaime Vidal.

Matamoros patriótico

El amor á la Pátria es uno de los sentimientos más profundos y más vivos del corazón humano. El hombre, en espíritu, no ha nacido para concretarse á su muerte sola, á la soledad en su vida sino para expansionarse con la familia, con la humanidad, con la Pátria, graduación de nuestra existencia.

Si meditabundos, absortos, recordamos aquella tierra, donde descansan los que nos dieron vida, que en su seno hemos de levantar los que mañana serán sepultados bajo el terruño, ceniza de nuestros antepasados, la Pátria se nos presenta, vemos en ella, en ella admiramos el solo santuario en que puede arder la llama de nuestro espíritu.

Contemplemos con los ojos de la realidad, sin apasionamiento ninguno esas infelices ordas, que desconocen su Pátria; que no la tienen. Los veréis pálidos, tristes, sin sentimiento ninguno, sin cariño á nadie. Y así viven, sin saber como viven, y mueren sin saberlo, sin quedarles el triste consuelo de mezclar sus cenizas con aquellas partecillas pequeñas, diminutas, invisibles... ceniza de sus padres.

Dentro de un pueblo, dentro de

su Pátria, ese elemento que se levanta insensible, no ya al provecho de todos sino á su honra, la muerte le arrebató del mundo que le vió nacer para que el suelo, que él ha despreciado, inculco, esteril por la sangre de sus hijos, rompa lanzas que le unian con los demás y le sepulta en los abismos del desprecio, de la deshonra; es separado como el hijo que desconoce la paternidad de quien le engendró.

Es imposible ser al mismo tiempo prelado y patriota, por que sobre esto está escrito, lo siguiente: "Nadie puede servir á la vez á dos señores." El patriotismo se opone al Evangelio, como la guerra á la paz, como la ignorancia al saber. Al clérigo le está vedada esta pasión; su sentimiento, no puede alcanzarlo, no puede desenvolverlo su inteligencia. O sino, porqué en España, los curas no van á la guerra? ¿Lo impide el carácter de su misión? ¿Por lo menos, han consagrado en pro de su Pátria el patrimonio? ¡Morir por la Pátria! ¡Qué bello morir!! Poco aprovecha á España que sus hijos mueran en la guerra, sino van á ella para morir matando.

Si el señor Matamoros, como todos sus colegas, aprendió en su Semanario á odiar la libertad, á abominar del siglo, á desfigurar la historia, á aborrecer la ciencia cómo quiere ese hombre inculcar en los niños un sentimiento que él nunca tuvo, una pasión que no conoció, un trapo que combatió!

MARCELINO DOMINGO.

Crónica

A Querol

Bienvenido, insigne paisano!

Nosotros los hijos mas humildes de esta patria chica, donde tu vistes la luz primera, esa hermosa luz, ese ambiente que tal vez en colaboración de los santos besos maternales y de los consejos inspirados por el cariño de un padre digno cincelaron ese corazón y esa inteligencia tuyos, que tanta gloria dan á este pedazo de tierra le añade constantemente por las aguas, del caudaloso Ebro, que tambien arrullaron tu cuna con sus murmullos.

Que te sea grata estos dias tu estancia entre nosotros y ten la absoluta seguridad que en cada pecho tortosino se levanta un altar á tu nombre.

El jueves último y cuando ya teníamos remitido á Tarragona el original de EL PUEBLO, pues ya saben nuestros lectores que nuestro semanario no se imprime en nuestra ciudad, visitó el Centro de Unión Republicana el presidente del Circulo de Artesanos don Juan Moreso, invitando al Centro Republicano para tomar parte en el banquete en honor de nuestro paisano don Agustín Querol, invitando á su digno presidente para que mandara una representación del mismo, para formar parte de la comisión organizadora á la par que rogaba que dispensara el Centro de Unión Republicana la omisión involuntaria que habian tenido al constituirse la comisión organizadora.

Reunida la Junta del Centro de Unión Republicana el lunes último, acordó poner de manifiesto una lista en el salón del Centro, para los señores socios que quisiesen inscribirse al banquete y delegar al Secretario don Rafael Alemany, para que forme parte de la comisión organizadora del mismo.

Para tomar parte en el "Certamen Musical", que se celebrará en nuestra ciudad el martes próximo, á las 3 y media de la tarde, en la Plaza de Toros, vendrá la brillante banda de Valencia, del Patronato del Pueblo Nuevo del Mar.

Dadas las relevantes condiciones de su Director, y los muchos triunfos obtenidos, en otros concursos, no dudamos será una de las bandas que mejor desempeñarán la ejecución de la pieza de concurso.

Nuestra bienvenida.

La rebaja de trenes para las presentes fiestas de nuestra ciudad, será desde el dia 6 al 14, comprendiendo todas las estaciones intermedias desde Barcelona á Tortosa y de Valencia á Tortosa.

No dudamos, que dado la rebaja de trenes y el aliciente de los festejos, serán muchas las personas que visitarán nuestra población.

Teatros

En el Principal se pondrá esta noche en esta escena la obra del insigne Dicenta, titulada Aurora. Recomendamos á nuestros lectores, acudan al teatro á gozar las bellezas que encierra.

Balneario.—Debut de la compañía comico-lírica, dirigida por los señores Bolumar y el maestro Lorente, con "Los Puritanos", "Chateaux-Margaux" y "La Revoltosa".

Uno amigo menos

Todos los dias, la muerte, parece querer hacer presa entre nuestros buenos correligionarios.

El lunes último á las 6 de la tarde, dejó de existir nuestro queridísimo amigo don José Roda Cervera.

El señor Roda, era un ferviente republicano y un revolucionario decidido. Había figurado dentro del partido zorrillista y había sido presidente del Comité republicano de Godall, en distintas ocasiones. Conocido de todo el distrito de Roquetas, era persona de confianza para los nuestros.

A su querida esposa doña José Simó, á sus hijos don José, doña Josefa, don Marcial, dona Teresa, don Vicente y doña Rosa, y al resto de su familia, enviamos la espresión de nuestro sentido pésame.

Querol

El Ayuntamiento en la sesión del miércoles último acordó teniendo presente los relevantes méritos que

concurrían en nuestro insigne paisano el escultor señor Querol, cambiar el nombre de la Plaza de la Fuente por el del laureado tortosino. La ceremonia de la colocación de la lápida, se hará si es posible, antes de la terminación de las próximas fiestas.

El Ayuntamiento recibirá también en la estación con la deferencia correspondientes, al preclaro hijo de Tortosa.

Al órgano del gonzalismo, parece que estos dias le ha picado la víbora.

Mal aconsejado por su conciencia, dedícase sin ton ni son, á atacar, todo cuanto se relaciona con las fiestas, sin tener en cuenta, que su desatentada campaña, puede perjudicar los intereses de algunos industriales.

¿Es de esta manera, como demuestran su tortosinismo los inspiradores del órgano del entresuelo?

Su procacidad llega á tanto, que se ensaña hasta con Querol, por que visita nuestra población no estando sus amigos en el poder.

¡Si no conociéramos tanto al gonzalismo, creeríamos que sus inspiradores han perdido el juicio, pues no de otra manera puede juzgarse por sus escritos.

COGNAC MOULETTE

4 estrellas

20 AÑOS DE OSITADO

EN TARRAGONA

(GARANIZADO)

Ptas. 6 la botella

Gran Café de las Siete Puertas

Plaza Olózaga núm. 10.—Tarragona

(TELÉFONO NÚN. 15)

JESUCRISTO

Sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX

POR EL

Conde Camila de Renessi

XVI EDICIÓN

TRADUCIÓN ESPAÑOLA

DE

Juli Carballo y Carrión

Ingeniero francés

Precio 50 céntimos

Librería Fontis, MADRID.—Casa

del traductor, TORTOSA

Imp. de EL PUEBLO

EL PUEBLO

Periódico semanal

Organo del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Mercaderes, 3, 1.º, 1.ª.---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.---Fuera trimestre 1'50

idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probado y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.

Grandes Canteras y Talleres

DE

FELIPE CURTO Y C.ª

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLOS (RODETS) DE GODALL, ULLECONA y MONJUIT.

También se dedica á toda clase de empresas de siderías, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras y puentes".

Dirección, calle San Blás 9.

TORTOSA